

62.º BARCELONA OPEN BANC SABADELL-TROFEO CONDE DE GODÓ

DAGOBERTO ESCORCIA

Barcelona

Cuarta semana de abril, en plena primavera, aparece el Trofeo Conde de Godó, radiante, contemplándose en un espejo que le dice qué joven eres y qué bien que estás. Cumples las reglas del buen vino: cuanto más añejo, mejor. Cumples 62 ediciones, pero cada año te rejuveneces. Los años no pasan. La vida no te vive, sino que tú vives la vida. Y aparesces innovando, creciendo, con una mejor cara, intentando dar al público del tenis, a la ciudad, a los aficionados y a los deportistas lo que ellos quieren, lo que desean. Tenis de calidad, con la presencia del número uno, Rafa Nadal, el hombre que se ha adueñado del trofeo, el rey de la tierra, el mejor tenista que ha parido el tenis español, el zurdo al que nadie le tose desde el 2005 en la central del Real Club de Tenis Barcelona. Ocho veces cerrando felizmente el torneo, ocho veces levantando el trofeo sonriente como todo un campeón. Con la presencia también de nueve de los

CARTEL DE PRIMERA

Nueve jugadores de los 25 primeros del ranking mundial han asegurado su presencia en el torneo

EL FAVORITO

Nadal es el gran favorito para ganar su noveno título en una prueba que cada año se rejuvenece

veinticinco primeros del mundo, con los mejores españoles, los de siempre y los que empujan. Pero además un village también modernizado en el que los organizadores pretenden alargar el día.

Con jóvenes valores que quizás veamos próximamente en posiciones más altas, ganando un Grand Slam y siendo los ídolos de los aficionados. Este torneo tiene esa cualidad. Por él han pasado las mejores raquetas del mundo, bien jóvenes imberbes o bien figuras ya consagradas. Sin ir más lejos, en estas mismas páginas ofrecemos un reportaje con Daniel Gimeno Traver, un jugador de 29 años que ha entrado en el cuadro gracias a una invitación, pero que en el 2006, cuando tenía 21 añitos, tuvo la suerte de encontrarse en la primera ronda del torneo con un novel llamado Novak Djokovic (19), que entonces era el 178 del mundo. Daniel guarda ese recuerdo como el mejor de su carrera una vez ha visto que él, en ese abril del 2006, venció al que unos años más tarde iba a ser el número uno del mundo. Y en ese mismo torneo, también aparecían los nombres de tenistas desconocidos en aquel momento como Stanislas Wawrinka, hoy campeón del último Open de Australia; Andy Murray, oro olímpico en los Juegos de Londres y campeón de Wimbledon; Tomas Berdych, que ha llevado a la República Checa, junto a Radek Stepanek, a la conquista de la Copa Davis, y el francés Gael Monfils, eterna promesa del tenis de su país.



La seducción de la tierra en el Tenis Barcelona

El torneo es el único acto anual que hermana deporte, sociedad civil y glamur
La dotación. Después de los nueve Masters 1.000, el Godó tiene los mejores premios

Muchas veces los aficionados poco versados en el tenis preguntan por qué no ha venido Roger Federer o por qué no lo ha hecho Novak Djokovic. Cuando se tiene al número uno de esta superficie, al hombre que ejerce una hegemonía total sobre las pistas de tierra y, además, es el mejor de todos, la pregunta parece insolente. Sin embargo, el espíritu del torneo es combinar la presencia de jugadores de élite con la de jóvenes con proyección. En la lista de inscritos del torneo aparecen

los nombres de futuribles como Paire, Janowicz, Gulbis o Fognini, además de *gent* de casa como Bautista, que cumplió un gran papel en Australia, y Marcel Granollers, que hace una semana se coronó campeón en Casablanca.

También están en el cuadro los jugadores díscolos, esos de genio, que no se arrugan ante nada, pero que en ocasiones pierden los modales, rompen sus raquetas, se pelean con el contrario y hasta con el árbitro.

Sobre el papel, y una vez cono-

cido el cuadro, que puede encontrar en las páginas interiores del diario, la final tendría que ser otra vez David Ferrer contra Rafael Nadal, los dos principales cabezas de serie. El manacorense continúa siendo el gran favorito pese a que en Montecarlo recibió su primera derrota sobre tierra después de una imbatibilidad de 30 partidos. Y cayó, precisamente, ante Ferrer, con el que no perdía desde hacía diez años en esta superficie. En el cuadro, no obstante, hay jugadores que pueden

amargarles el camino hacia esa final deseada. Ya el año pasado se coló en la final Nicolás Almagro, y también está Fernando Verdasco, campeón en la única edición en la que no ha participado Nadal en los últimos nueve años. Y Marcel Granollers ha evolucionado mucho y acaba de vencer en Casablanca, y en esa lista de favoritos a llegar a la final está Tommy Robredo, que levantó el trofeo en el 2004, antes de que comenzara la era Nadal.

Será bueno ver también la pro-